RELACION HISTORICA

Del año 1686.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS, Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS DE Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 23. de Abril.

Mejoria del Rey de Polonia, de vn gran corrimiento.
Sitiò, y bombardeo de la Fortaleza de Mongatz.
Toma del Fuerte de Zitvar, por los Vngaros.
Incendio del Gran Varadin.
Relacion distinta del numero, y calidad del Exercito Imperial.
Vltimas nuevas de Levante por Venecia, y Liorna.

NVeva de muchas consequencias traen los avisos de 20. de Febrero de la Corte de Polonia, que todavia persistia en ZolKieu, en dàr yà por libre al Rey de vn penosissimo corrimiento, que algunos dias le havia hecho suspender la aplicacion à los negocios, à la qual, no solo se havia yà restituido; pero cótinuava S. Mag. à subministrar de su hazienda propia, con que acelerar las nuevas Levas, y otras prevenciones de la Campaña. De Valaquia, y Moldavia havia buelto, por Polonia, el Conde Yachi, Vngaro, despachado de concierto entre las Magestades Cesarea, y Polaca, à ver de entablar alguna negociacion con aquellos Principes, y persuadirles sacudir el yugo de la sugecion Otomana, en tiempo que las mesmas Provincias de la Grecia, y

 Asia

Asia se aventuran à restaurar su antigua. Pero hallo los Tartaros mas poderosos que los Naturales, en la Ciudad de Yaci, con que le fue forçoso desistir de qualquiera diligencia à cerca de su comission. Sin embargo se esperava mudarian aquellas cosas brevemente de semblante, despues de concluido por los Embiados Transilvanos su Tratado en la Corte Imperial.

Con el beneficio de los yelos se arriesgaron los Tartaros de Kameniez à vna correria asta doze leguas de Leopoli, saqueando vn lugar grande, y llevandose muchos esclavos. Mas aunque se detuvieron poco, temerosos de que en su alcance acudiessen los Polacos de los confines, no pudieron impedir el que estos los sorprendiessen; y destrozassen à parte de ellos, apoderados de vn comboy de noventa Carros, que passava con provisiones à Kameniez; donde empero sabida la desgracia, saliò toda la Cavalleria, y recobrò la presa.

Las nuevas, que por via de Italia, se han visto de la Corte Imperial, de diez del mes passado, son las siguientes.

Con la buelta de vn Correo, que de Viena fue despachado el mes passado à Cassovia, se supo, que el General Caprara tenia resuelto marchar à la empresa de Mongaz, haviendo yà encaminado à la mesma parte algunas Tropas, à las quales seguiria su persona à cinco del propio mes, con otra gente, y vna gran provision de Bombas, y fuegos artificiales, con apariencias de que le favoreceria el tiempo.

Mantenianse constantes los Vngaros en la devocion del Cesar, menos trecientos de la infima plebe de aquella milicia, que hallandose en los contornos de Varadino, havian passado à assentar plaça entre los Turcos, que asisten à TeKelì, de cuya comparicion, con señas de libertad, no juzgando ellos, fuesse bastante fruto el haverle acudido aquella canalla, dizese continuavan en tenerle con buenas guardias de vista, no dejandole hablar con ninguno de su Nacion sin hallarse presente el Interprete del Bajà, que havia venido cuidando dèl, desde Belgrado,

A la vista de la Fortaleza de Seravas, llegò vna partida de cerca trecientos Turcos, no se sabia si con animo de emprender

al-

go contra la mesma Plaça, ò talar los contornos. Mas obligada del General Baron de Mercy à huir, soltò tras ella trecientos Vngaros del Conde Pethenasi, que de nuevo la desbarataron, y de buelta trajeron veinte y siete cabezas de Infieles, con dos Agàs prisioneros; de los quales ofrecia el vno cien Christianos esclavos por su rescate.

En vn capitulo de carta escrita de Debrezen à 19. de Febrero, viene vna noticia del tenor siguiente en palabras formales: *Hay auiso cierto de haverse huydo Tekeli de Varadin temeroso de lo que los Turcos murmuravan de èl, y dize no entrarà mas en aquella Plaza:* mas no obstante el attributo de certeza, que trae aquella nueva, bueno serà aguardar à saber si se lo passan las cartas del correo del Norte, ò si confirman la otra, à q̃ sin esta condicion se suspendiò el credito, sabiendose quan sujetas à equivocos suelẽ ser las q̃ vienen de la Vngria Superior, sin el abono firme de los Generales, que mandan allì las Armas. Con mas probabilidad tambien afirma el mesmo capitulo, que el Bajà de Varadin hizo degollar à diez y seis de los Oficiales, que salieron rendidos de San Iob, y que todos los demàs estavan amenazados de el mesmo rigor. Razon es que sienta el vèr trocadas las suertes, en haver forçosamente de contribuir à nuevo Presidio de aquella Plaza, en lugar de las contribuciones, que antes traìa à sus Arcas la Guarnicion Turca, como dependiente del Govierno de Varadin. Componiase actualmente la de San Iob, de cien Mosqueteros Alemanes, con vn Capitan del Regimiento de Thim, trecientos Infantes Vngaros, y el Conde Bargozi con su Cavalleria de la mesma Nacion, en el contorno. Al apartarse de aquella Fortaleza, despues de conquistada, el cuerpo de Exercito, que lo executò, passò à la vista de Varadin, à vèr si salia alguno à pelear, ò escaramuzear: mas no pareciò nadie en campaña.

Davase por seguro, que la Cavalleria Vngara de Iavarin, vnida à la de Vesprin, se havia acercado al Fuerte de Essegvar, poco distante de Vesprin, y de mucha importancia, por las frequentes correrias, que hazia su Presidio hasta las puertas de Iavarin, y que valiendose de vn Trabuco havian logrado la mes-

ma fuerte, que los que atacaron à San Iob, cayendo vna Bomba en el Almazen de la polvora, y capitulando inmediatamente la Guarnicion, saliò en numero de trecientos Soldados, y ducientas mugeres, y niños, comboyados seguramente con sus Armas, y bagage, â Alba Real.

Los Vssares de Comorra hizieron vna correria hasta mas allâ de Buda, y bolvieron cargados de despojos, con siete prisioneros, y vn despacho, que de la Puerta Otomana embiavan al Visir, el qual no estava todavia descifrado. Quedavan maravillados de la poca, ò ninguna oposicion, que havian hallado en su camino, y de que los prisioneros no diessen aviso alguno de haver aun llegado Tropas de Belgrado: y siendo tan frequentes las ventajas de los Christianos, se aumentava cada dia notablemente el terror en los Infieles: aunque era verdad, que los de Pest caydos improvisamente sobre los forrageadores de Zolnock (que por haver consumido yà todo el heno de la otra parte del Tibisco, havian passado â essotra â buscarle) se llevaron hasta ciento de ellos presos la semana antes de la fecha de las cartas, havia bajado â Vngria vna Compañia de Bombarderos escogidos, y cada dia partia de Viena, à la mesma parte, vna inmensidad de municiones de Guerra, y boca.

Conociendose el gran beneficio, que el año passado se debiò, â los Hospitales instituidos para los Militares (pues era constante havian salvado la vida â algunos millares dellos, se tratava de continuar la mesma providencia. Y porque no tienen renta fija ni puede suplirse facilmente con el caudal de las Arcas del Exercito, se havia pensado solicitar de la Piedad de los Fieles, los medios con que puedan subsistir: â cuyo fin los Obispos de Viena, y Iavarin, y el Prevoste de la Catedral de Viena, assistidos de los primeros Cavalleros de la Corte Imperial, havian repartido entre ellos las Puertas de las Iglesias, para pedir limosnas durante la Quaresma, de que se esperava el remedio muy cumplido de aquella necesidad.

A lo que por la via de Italia se havia sabido de las cosas de

Po-

Polonia, añaden los avisos, que ha traido el Correo del Norte, lo siguiente, citando cartas de Leopoli de 8. del mes passado. Que los Tartaros havian invalido nuevamente los Estados de aquella Corona por la parte de Stanislavia en la Podolia inferior, donde huvieran hecho notables daños, à no haver acudido prontamente à oponerseles la Cavalleria, que se juntò de diferentes puestos de la frontera: como lo hizo con tal valor, y fruto, que recobrò gran parte de los despojos, librò no solo los esclavos Christianos, que se llevavan los Barbaros, pero hizo muchos Tartaros prisioneros, que fueron traidos â Leopoli, al Gran General de Polonia YablonovvsKi, que despues de haverlos examinado, partiò luego à ZolKieu à dar cuenta al Rey de su declaracion. Estas frequentes entradas de los Infieles havian dado nuevos impulsos à acelerar las prevenciones de la Campaña; con que el Rey sumamente aplicado à lo mesmo, havia ordenado à los Comissarios del Exercito, concluyessen quanto antes los aprestos necessarios de municiones de todos generos, para seis meses de Campaña, y las empresas, que durante aquel espacio, se pudiessen ofrecer. Dibulgavase tomaria Su Magestad la marcha, con el gruesso principal, â oprimir la Bessarabia, y apoderarse de vna vez fijamente del Pais de aquellos Infieles, y con esto resguardar las Fronteras de Polonia de sus insultos: acercandose consecutivamente à los parages del Danubio, mas à proposito para obligar los Principes de Moldavia, y Valaquia à declararse por la causa de la Christiandad, à que asségurava el Ministro Imperial, que arriba se dixo havia buelto de aquellas partes, se inclinavan, y que para hazerlo solo aguardavan à quien los librasse de algunos millares de Tartaros aquartelados en sus Estados, y en la mesma Ciudad de Yassi. Las nuevas Levas se proseguian con el afan possible, à pesar de algunas desordenes sucedidas en materia de pagas, que algo las havian atrassado, y se iban remediando. Los cuerpos de Tropas mas apartados de los confines, tenian orden de acercarse à la Plaça de Armas, donde los Exercitos de la Corona, y de Lituania havrân de estâr à principios de Mayo, no dudandose de que el Rey los mande personalmente este año, si-

 guien-

guiendo en ello la magnanimidad de su genio, y el gusto de Su Santidad, à quien (dizen) lo tiene ofrecido.

Confirman las cartas de la Corte Imperial de 14. y 21. del passado, lo mas essencial de lo que vino de la mesma parte, por Italia, añadiendo muchas cosas sucedidas despues. Dizen las penultimas havia traìdo vn propio de la Vngria Superior la nueva de que el Conde de Erberstein, y otros tres Oficiales Imperiales, despues de quatro años de prision en Mongatz, quedavan libres, trocados con quatro rebeldes, que por ellos se havian restituido à la Princesa Ragotzi. Que el Conde assegurava consistia la Guarnicion de aquella Plaza de mas de dos mil hombres, los mas gente noble, y soldados de muchas experiencias, y resolucion: y sin embargo era de opinion, que no harian mucha defensa, quando se llegasse à acometerlos de veras. A este proposito añaden las cartas de 21. era muy cierto, que el Mariscal de Campo Caprara estava sobre aquella Plaza, haziendola bombardear à todo trance, pero sin haver abierto ataques, no permitiendolo, ni el tiempo, ni la situacion, esperandose con todo vêr en breves dias el fin deseado de aquella empresa: cuya opinion no apoyava mal la noticia de haver desvnion en el Presidio, inclinandose parte à capitular.

Entretanto invigilava el General Carafa en observar los movimientos de vn cuerpo de siete à ocho mil hombres, que los Turcos iban juntando en la cercania de Varadin, para ir al socorro, à que no creìan facilmente se aventurarian aquellos Infieles, à la vista de vn Exercito vitorioso, que despues de quitadoles la Plaza de San Iob, los tenia, à continuas molestias, arrinconados dentro, ô à la sombra inmediata de la Artilleria de la mesma Plaza de Varadin.

Cada dia se experimentavan mejores efectos de la expugnacion de San Iob, y entre otros, haver el General Carafa domado brevemente la renitencia de la Ciudad de Debrezen, haziendola cumplir lo que ofreciò, quando à su instancia se le concediô la Proteccion Imperial, y obligandola à pagar trecientos y cinquenta mil florines, por resto de contribucion, sin mas de quatro

mil

mil reales de à ocho al dia,que le costò sustentar las Tropas asta concluido el nuevo ajuste.

Algunas cartas de la Vngria superior añaden huvo en Varadin vn incendio, que empeçando à vn mesmo tiempo en cinco partes con increible violencia, consumiò la mayor parte de la Ciudad,y de dos Arravales.

Los Vngaros de las Guarniciones de Iavarin, Comorra, Papa, Totis,y Vesprin, fueron los que ganaron al Castillo de Zitvar, vna sola legua distante de Alba Real, sin atreverse el Bajà desta Ciudad à intentar el socorro. Observòse la capitulacion à los rendidos con toda puntualidad, quedando los conquistadores dueños de vn riquissimo botin,y especialmente de mucho ganado;todo lo qual puesto en cobro,quemaron la Plaza, en pena de la gran molestia,que les havia dado.

Vn confidente Armenio de nacion,buelto de Buda, dezia hallarse allì quinze mil hombres, padeciendo notable penuria de viveres,y forrages, y que la mesma plaga reynava en todas las Plazas Turcas de Vngria,asta desde Belgrado:lo qual, segun todas apariencias,los obligaria à reducir la Guerra à defensiva,este año,en aquel Reyno.

Aguardavase à principios del presente mes de Abril al Señor Duque de Lorena en Viena,de buelta de InsprucK,y de la visita de las Plazas Imperiales del Rhin,para tomar las vltimas resoluciones tocante al empleo delas fuerças, que estàn prontas para salir à Campaña. Entretanto se tenia casi por cierto, començaria por el Sitio de Alba Real,mediante cuya expugnacion, se asseguraria el camino à la Puente de EssecK,à cortar aquella vnica garganta por donde Buda se alimenta.

Aumentavanse incessantemente los aprestos concernientes à fuegos artificiales,y à la Artilleria, en los quatro Arcenales de Viena,Posonia,Iavarin,y Comorra,y era opinion constante,que en siglos,no se havrà visto vn Tren igual, ni tan copioso como el del Exercito Imperial deste año, el qual se compondrà de tal numero,y calidad de gente, que tampoco se havrà visto en largos años otro tan fuerte de Alemanes. La Infanteria Imperial,

Tro-

Tropas propias de la Auguftifsima Cafa,feràn veinte y fiete Regimientos,los veinte y feis,mil y quinientos hombres cada vno, y vno de mil y novecientos. La Cavalleria, diez y nueve Regimientos,de ochocientos Cavallos cada vno. Los Dragones,nueve Regimientos, los ocho de ochocientos cada vno,y vno de mil y ciento. De Tropas Auxiliares (fin las que fe efperan de Suecia)havrà veinte y feis mil y feifcientos hombres. Toda la qual gente harà el numero de noventa mil y quatrocientos:à que por lo menos fe juntaràn quinze mil Vngaros. Las Tropas de Saxonia,y Brandemburg,yà eftavan en marcha,y fe movian todas las demàs de las diftancias en que fe hallavan del confin de Vngria.

La libertad de TeKelì era ciertamente mas imaginaria, que otra cofa,eftando continuamente cercado de Guardas, fin las quales no le permitian dàr paffo. No le llamavan yà los Turcos por fu nombre,ni por el de la primera Dignidad, que le havian conferido,haviendofelo mudado en el de *Bajà de la Eftrella*,y viftiendo de paño verde,color fagrado entre aquellos Infieles, folo le falta el Turbante,para reprefentar vn *Emir*, ò defcendiente de la fangre de Mahoma.

De 16. de Março fon las penultimas cartas que fe han vifto de Venecia, en que avifan havia arrivado vna embarcacion de Corfu con defpachos de vltimos del mes antecedente, diziendo corria allì el tiempo tan apacible, que en lo adelantado de los fembrados,y flores de los Arboles,no parecia fino el mes deMayo:loqual havia ayudado â facilitar el aconcho, y apreftos de la Armada,con que el Capitan General Morofini havia defpachado à Carlos Pifani(vno de los quatro Nobles, que vltimamente fueron deftinados à fu afsiftencia por el Senado)con tres Navios de Guerra,à llevar dineros, baftimentos, y municiones de Guerra,à la Suda;Carabufe, y Spinalunga, Fortalezas del Reyno de Candia, que todavia ocupa la Seren. Republica: con orden de paffar defpues â cobrar las contribuciones de las Islas del Archipielago:mientras fe eftavan apercibiendo la expedicion del nuevo Capitan de los Navios,Marcos Pifani, para incorporarfe con los que eftavan en el Golfo de Coron,con el Capitan extraordinario de ellos.

Ha-

Havia el Capitan General detenido todos los Bajeles que havian llegado al Puerto de Corfu, y embiado con ellos à las Plaças de la Morea provisiones de todos generos, para los Almazenes, hallandose dispuesto â partir à las mesmas costas, con toda la Armada, à passar muestra à las fuerças de Mar, y Tierra, y resolver las operaciones en que se havrân de emplear: à cuyo efecto solicitava con muchas instancias, la breve expedicion de toda la gente destinada à ellas.

No se sabia aun, que los Otomanos hiziessen ningun Armamento considerable, en la Morea, donde solo cuidavan de poner en buena defensa la Ciudad de Patrasso, que temia seria la primera ataca, como mas inmediatada à los Castillos de Lepanto.

Con la mesma ocasion, escrivia vn Oficial del Presidio de Chelafà, diziendo havian hecho vna entrada asta muy en lo interior del Pais, sin haver encontrado Turco alguno, por no fiar ellos yà ni aun de los mesmos nacionales Griegos.

Las noticias mas frescas, que de Constantinopoli havia en Venecia, era las mesmas yà tantas vezes repetidas, de reynar allì la propia consternacion, que en vna Ciudad afligida de Guerra, hambre, y peste. Que à la verdad, hazia el Gran Visir lo possible, para mejorar los desconciertos del Govierno; pero que sobre todo, hallava suma dificultad en juntar gente de Guerra, para lo qual era menester vsar de violencia. Removia de muchos puestos à los Assiaticos, sustituyendoles paysanos suyos del Reyno de Bosnia, cosa grata à estos, pero de mucho sentimiento à essotros.

Por estar ocupadas todas las embarcaciones que havian llegado à Corfu en el transporte de la gente de Guerra de la Republica à las costas de la Morea, escriven de veinte y tres no havia llegado aquella semana mas nuevas de la Armada: y solo se sabia tenia el Capitan General todo prevenido para anticiparse al enemigo en las operaciones. En correspondencia de sus buenas intenciones, havian partido muchos Navios à la desfilada, cō quantas prevenciones havia pedido; y durante aquellos dias havian sido regalados los Oficiales de las Tropas llegadas de

Mi-

Milàn con cadenas de oro, y cada Soldado con ducado y medio, sobre la paga ordinaria. Quedavan embarcados de la mesma gente, el Regimiento Aleman, seis Compañias de Dragones, con otras Compañias de gente Vltramontana de nuevas Levas, y sobre veinte Navios ya se havian hecho à la vela, quatro Compañias de Dragones de los de Milan, y otra gente mientras de la que aun quedava en tierra se apercibia otro poderoso Comboy, en que se comprenderàn las nuevas Tropas de Hanover, que no se dudava vendrian à tiempo en el Arsenal de Venecia, se havian fundido veinte y quatro Trabucos para Bombas, ò Carcassas de quinientas libras de peso, y otros se havian de fundir para arrojar el peso de mil libras, conforme al diseño dado por el Conde de San Felice: y tambien se prevenian algunos Pontones para vsar de los mesmos Trabucos desde la Mar.

En Cartas de Florencia de 26. del passado avisan la grande aplicacion, con que en Liorna se estava apercibiendo el Armamento del Seren. Gran Duque de Toscana para Levante. Consistirà de quatro Galeras extraordinariamente fuertes, assistidas de quatro poderosas Galeotas, con ducientos hombres cada vna, toda gente escogida, y ademàs vn Esquadron de mil hombres que desembarcar, gente veterana, governada de vn Maestro de Campo, y Oficiales inferiores de toda satisfacion. Iràn bien proveidos de Artilleria, Trabucos, Bombas, Carcassas, Granadas, y otros fuegos artificiales de todos generos, con grande abundancia de viueres, municiones, y vn buen Pagador. Sabiase que Su Santidad hazia trabajar con igual fervor al apresto de su Esquadra, con intento de que estuviesse pronta à navegar para la Octava de la Pasqua passada de Resurrecion. Lo propio se disponia en Malta, con las fuerças maritimas de aquella Sagrada Religion, no pudiendo dudar el que todos tres cuerpos de Inclitos Auxiliares estèn actualmente poco lejos de la Plaça de Armas de Corfu à incorporarse con la Armada de Venecia.

Hablavase con mucha certeza de vn rencuentro havido entre vn cuerpo de Maynotes, y mil y quinientos Turcos, que se havian juntado para hazer vna entrada en su Pais; pero avisados

à

à tiempo los primeros, aguardaron al enemigo en vn bosque, y degollaron la mayor parte.

Vn Navio, que de Alexandria de Egypto, arribò à Liorna, confirmò la nueva sabida de otras embarcaciones, de que en aquella Ciudad se padecia mucho de peste, lo qual impedia casi enteramente el progresso à qualquiera diligencia movida de orden de la Puerta Otomana, en orden à levas de Soldados, y Marineros. Sin embargo havia oìdo en diferentes Puertos de Turquia, que el nuevo Gran Visir, Soliman Bajà, cuidava casi mas de apercibir la Armada del Sultan contra Venecianos, que de los Exercitos de Vngria, y Polonia: lo qual se atribuia à ser el natural de Bosnia, è inclinarse mas à la conservacion de su Patria, que de otros Estados de su Amo. Pero asta entonces no se sabia se le huviesse lucido en nada essencial aquella maxima, siendo constante, que de todas las Galeras de Constantinopla, y de los Reyes, ò Feudatarios del Sultan, apenas havia cinco navegables, desuerte que la mayor esperança de los Turcos en la Mar se fundava aun en sus Auxiliares de Berberia. En efecto vn Patache Frances arribado de Argel en treze dias, al mesmo Puerto de Liorna, referia haver salido yà de allà quinze Navios, y otras tres embarcaciones menores. Añadia el que llegò de Alexandria, que el Gran Visir, para aliviar en algo la consternacion siempre mayor, en Constantinopla, havia hecho conducir allà diferentes buques destozados de Galeras, por muestra de vna Vitoria, que publicava haverse reportado de Venecianos.

Mas que ni sus artificios, ni aun las grandes cantidades de dinero que gastava en Levas, y otras prevenciones, le bastavan a lograr su grande aplicacion: pues si cien hombres se alistavan, se desaparecian otros tantos ya alistados; y esto mas facilmente por el mesmo aumento de las pagas, con que havia pensado acreditar mas el servicio. La resolucion del Rey de Persia duplicava la fiebre a los Ministros Otomanos: aunque no desesperavan obrasse algo de su gusto, vna Embajada del Sultan, embiada a quel Sofi, con riquissimos presentes, y mayores ofrecimientos.

EN MADRID:

PorSebaſtian deArmendariz,Librero de Camara de ſu Mageſtad,y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman.

Con las Licencias neceſſarias.